

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Padre: ¿no ves que estoy ardiendo?.

Farías, Florencia Elisa.

Cita:

Farías, Florencia Elisa (2006). *Padre: ¿no ves que estoy ardiendo?.* XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/469>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/4qV>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PADRE: ¿NO VES QUE ESTOY ARDIENDO?

Fariás, Florencia Elisa
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación PO43 "La causalidad subjetiva en una situación de urgencia social. El proceso diagnóstico y los efectos terapéuticos específicos del psicoanálisis", realizada sobre la población que consulta en el Servicio de Clínica de Adultos en la Sede de Avellaneda de la UBA. El objetivo es pensar la incidencia en la subjetividad en los casos en que la ley paterna con su principal prohibición: Incesto y parricidio tambalea. Cuando el padre interviene fallidamente en su función de articular deseo y ley, esto inevitablemente retorna ya sea en actings, pasajes al acto, quedando atrapados en un goce pulsional difícil de tramitar. Sujetos que ponen en aprieto a los analistas para realizar un diagnóstico de estructura. El trabajo realiza un recorrido sobre la noción del Nombre del padre, con las variaciones que sufrió a lo largo de la enseñanza de Lacan y su arribo a la pluralización de los nombres del Padre

Palabras clave

Función paterna Ley Subjetividad Diagnóstico

ABSTRACT

FATHER: CAN'T YOU SEE I'M BURNING?

The present work places in the project of investigation PO43 "The subjective causality in a social urgency situation. The diagnostic process and the therapeutic specific effects of the psychoanalysis", realized on the population that consults in the Service of Adults' Clinic in Avellaneda's Headquarters of the UBA. The aim is to think the effects of the subjectivity in the cases in which the paternal law with its principal prohibition: Incest and patricide, staggers. When the father intervenes in a wrong way in his function to articulate desire and law, this inevitably comes back in actings, passages to the act, remaining caught in a pulsional procession difficult to proceed. Subjects that put in squeeze the analysts to realise a diagnosis of structure. The work realises a tour on the notion of the Name of the father, with the variations that it suffered along Lacan's education and its arrival at the pluralization of the names of the Father.

Key words

Paternal function Law Subjectivity Diagnosis

INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos pensar la incidencia del lugar del padre en la subjetividad.

¿Qué es un padre?, pregunta freudiana que Lacan toma como propia, comprobando que está planteada en el centro de la experiencia analítica como eternamente irresuelta.

Lacan logra dar una vuelta más al introducir el término Nombre del Padre. En el Seminario III señala "La paternidad es un acto de fe, es una cuestión de confianza, por lo tanto de creencia". Es el soporte de la genealogía y filiación.

Los pacientes que consultan al Servicio es frecuente que presenten situaciones en que la ley paterna con su principal prohibición: incesto y parricidio tambalea.

Si bien sabemos que no hay padre que ampare totalmente, nadie es todo padre, la mayor ambigüedad de las versiones del padre provoca desamparo en los sujetos, puntos de quiebre que son terreno fértil para la tendencia antisocial y delictiva.

Realizaremos un recorrido sobre la noción de "Nombre del Padre", con las variaciones que dicho concepto comporta en diferentes momentos de la enseñanza de Lacan, lo que nos permitirá pensar los casos clínicos, en los cuales si bien ha operado el Nombre del Padre, su versión más perversa retorna en síntomas aniquilantes en el sujeto. Pensar las coincidencias y divergencias con el concepto de Función Paterna y la necesidad de Lacan de pluralizar los Nombres del Padre, nos permitirán comprender mejor esta clínica que confronta al analista a una práctica que bordea límites y pone en aprietos el dispositivo analítico.

Diferentes interrogantes nos surgen: ¿El Nombre del Padre se resume en la articulación de Padre Real, Padre Imaginario y Padre Simbólico?

¿Nombre del Padre es equivalente a padre simbólico? ¿Y si es así por qué conserva dos términos diferentes? ¿Por qué al final de su obra pluraliza el nombre del Padre? ¿Podemos hablar de Nuevo Padre, de un padre posmoderno?

Consecuencias Diagnósticas

En la historia de los pacientes que consultan al Servicio comprobamos vivencias de violencia, que se traslucen en maltrato corporal y emocional en las familias. Se trata de sujetos que pertenecen a familias que fracasan parcialmente en la tramitación de las exigencias de la pulsión, lo que genera efectos de desborde.

Constatamos que cuando el discurso no logra velar lo real a través de estabilización de significaciones, el sujeto queda expuesto al despertar de la pesadilla, y el sin sentido emerge como un exceso intramitable

En muchos de los casos observamos que: cuando el padre interviene fallidamente en su función de articular deseo y ley esto inevitablemente retorna ya sea en actings: forma desesperada de hacerse un lugar en el Otro, como pasajes al acto, por ejemplo adolescentes que tajea su cuerpo, en un intento fallido de producir cortes que no operaron desde lo simbólico, o sujetos que se exponen a situaciones de riesgo: alcohol, drogas, exceso de comidas, robos, Muchos de estos sujetos no son psicóticos, aunque presenten en algunos casos alucinaciones, y hasta ciertas certezas delirantes, otros casos presentan enloquecimientos del cuerpo, irrupción de lo Real con fuerte compromiso de enfermedades orgánicas, algunos arrasados por una angustia automática, refiriéndose a sus síntomas como "ataques de pánico" o al contrario se presentan defensivamente sin visos de angustia, a pesar del horror que portan. Otros sujetos presentan su padecimiento no desde un síntoma

clásico, sino con un goce silencioso, desconectado de toda suposición de saber, con cierta posición de rechazo al inconciente.

Nos vimos confrontados en la dificultad para realizar un diagnóstico analítico por la complejidad del caso, no era fácil ubicarlos según nuestros parámetros clásicos, pero para nuestra sorpresa vía transferencia y al tener un lugar para poder hablar de su horror, muchos de estos "alarmantes" padecimientos cedían rápidamente, pudiéndose vislumbrar a pesar de la envolturas formales de que estructura se trataba: neurosis, psicosis o perversión.

Una primera aproximación:

Nombre del Padre-Función Paterna

El término nombre del Padre tuvo varias acepciones. Lacan lo extrae de la religión cristiana. Así Dios aparece como figura posible del Nombre del Padre. Lacan hace del Padre un significativo

La función del padre es heterógena, no es crear la ley, sino ser agente, intermediario. Es el que hace posible desear, articular deseo y ley.

La función del padre no se reduce a un pronombre, sino que entran en cuenta la procreación, la prohibición del incesto, la función de nombrar.

Aparición del concepto Nombre del Padre

Lacan introduce este término en el año 1951 cuando analiza los historiales. Pero será entre los Seminarios III al VI donde reconoce la importancia del Significante del Nombre del Padre.

La falta de este significativo, que llama forclusión, *verwerfung*, determinará la estructura. Psicótica

Lacan propone en el seminario IV "La relación de objeto", una articulación de lo real, simbólico y lo imaginario en función de las operaciones de castación, frustración y privación, brindando por primera vez las definiciones del padre en los respectivos registros..

Padre simbólico: es la insistencia significativa del padre muerto que une deseo y ley. Es el padre simbólico, Padre imaginario hay consistencia de sentido, tiene que ver con el padre ideal y sagrado y el Padre Real, a la altura seminario IV es el padre de la castración, luego es el que toma la consistencia de la voz de Dios y en el último Lacan es el Padre de goce, dispuesto a dar muerte a su hijo, lo peor del padre.

En el Seminario V Las formaciones del inconciente, el Nombre del padre es primordial, y aparece bajo la metáfora paterna, la que explica el modo en que el padre se hace portador de la ley.

En este seminario, el concepto de metáfora paterna viene a responder a la pregunta que se formula Lacan, respecto de ¿qué es un padre en el Edipo? Lo que permite la metáfora e tachar el Deseo de la madre.

El padre es una metáfora. Es decir que lo que se acentúa, es la función del padre en su vertiente simbólica, significativa.

Uno de los efectos de la instauración del Nombre del Padre es la instauración del inconciente, hay represión inconciente. La amnesia infantil cae sobre el Deseo de la madre, prohíbe el cuerpo incestuoso de la madre. En el tercer tiempo del Complejo se hace necesaria la intervención real del padre. Lacan define a este tercer tiempo, como el momento en que el padre se hace preferible a la madre, en tanto que se presenta como portador del falo. Este tercer tiempo, se revela como necesario para la normalización de la posición sexual del sujeto. A través de esta identificación al padre se abre una posibilidad para el niño en el futuro: "el niño tiene todos los títulos para ser un hombre".

Período entre 1963 -1969.

Al iniciarse el ciclo 1963-1964, Lacan anuncia que dictará un seminario cuyo título sería Los nombres del padre, que luego de la primera sesión se suspende.

En la naturaleza del Nombre del Padre, no todo es decible. El seminario no proferido pasa a ser un emblema de ese indecible, y como tal es un elemento de un decir sobre el Nombre del Padre.

Solo trata el Nombre del padre en el Seminario "Los cuatro conceptos", cuando comenta el sueño comunicado por Freud, donde un padre, adormilado a la cabecera de su hijo muerto, se despierta al oír en sueños que éste dice: Padre ¿No ves que estoy ardiendo?. Al soñar esto el padre es interpelado por su hijo en su deseo de padre. Hay un deseo de ver. ¿El padre, como tal, es un ser cuyo deseo se puede nombrar?

Ultima etapa:

La metáfora paterna no le alcanza para cubrir lo Real, recurrirá a la pluralización de los nombres del padre. El nombre del padre puede ser la mujer, la creación, el síntoma.

Lacan anticipa el cambio de sentido que da al Nombre del Padre en RSI, en 1975, ya no sólo el de representar el nombre dado al padre, sino también el nombre dado por el padre, la función nombrante del padre.

Por otra parte, al tomar este otro rumbo, el Nombre del Padre pierde un poco su carácter de significativo amo, que a veces lo hace pasar por un nombre propio

Así podemos aproximarnos a una primera respuesta de las planteadas: La singularidad del término Nombre del Padre resistirá al movimiento constante de reabsorción de la función paterna y a la liberación de los tres registros.

Sólo consigue la solución al problema bajo las especies de la cuarta consistencia de un nudo borromeo a la que llama precisamente del Nombre del Padre. El cuarto redondel explicita el Nombre del Padre implícito en el tres.

Parece decir que la realidad psíquica de Freud (complejo de Edipo) es uno de los nombres del padre. Lacan considera que puede haber una nominación imaginaria, inhibición, una nominación de lo real como lo que viene a ocurrir de hecho, es decir angustia y nominación de lo simbólico, bajo la forma del síntoma. Por lo tanto llama tres nombres del padre: lo simbólico, lo imaginario y lo real. Incluso puede haber un número indefinido de nombres del padre, como en el nudo borromeo.

Al estar anudados, todo descansa sobre uno, sobre uno en cuanto agujero, él comunica su consistencia a todos los demás. Por lo tanto el nombre del Padre no es privilegio de una sola consistencia, la que se podría contar como cuarta, por ejemplo. El Nombre del Padre no está asignado de manera fija a la representación de una de las consistencias. Sino que una consistencia hace funcionar el Nombre del Padre a partir de cuatro consistencias anudadas borromeamente. A partir del cuarto redondel ya no hay equivalencia estricta entre los redondeles es por lo tanto, el soporte de una función de nominación "la nominación es un cuarto elemento".

Así el problema de la articulación del Nombre del Padre y de RSI, plantado en la introducción queda resuelto en 1975 con el lazo borromeo. El plural de los nombres del padre, con los que son identificados real, simbólico e imaginario, significa esa conjunción cuyo operador es el Nombre del Padre

Se puede decir que el nudo borromeo constituye para Lacan un nuevo Nombre del Padre.

En la clase del 21 de enero del 75, del Seminario 22, encontramos la noción del padre síntoma. Lacan plantea que lo que funda la función paterna es la père-version, "un padre solo tiene derecho al respeto y al amor, si dicho respeto y dicho amor está perversamente orientado o sea, hace de una mujer un objeto a que causa su deseo", articulándose así en su existencia el deseo y el goce.. De lo que se trata, es de una versión del padre, versión en el sentido de orientación de su deseo hacia una mujer, posicionado como sexualizado con respecto a un objeto plus-de-goce.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Las paradojas del padre y de la ley sirven para dar cuenta del

saldo de desamparo de los sujetos. Hay en la función del padre una gran vulnerabilidad.

Vemos que no es tan sencillo realizar un diagnóstico simplemente sobre la presencia o ausencia del significante del Nombre del padre para determinar si un sujeto es neurótico o psicótico. Si bien esta operación metafórica es fundante, el sujeto recorre varios caminos en la asunción de la castración y en su posición en relación al falo. Así se va posicionando en relación al deseo del Otro, su propio deseo y los imperativos del goce. Dependerá no solo del padre cuya función nunca es plenamente exitosa sino también de la responsabilidad del sujeto de poder ir más allá de él. Seguramente es allí donde hay lugar para el trabajo del analista, y que el sujeto pueda hacerse responsable de su deseo.

Padres que fallan al no haberse terminado de elaborar su propio Edipo, dejan al hijo "consumirse" en las llamas del deseo incestuoso. Éste solicita a su hijo, tal como lo expresa ejemplarmente la expresión metafórica freudiana ¿Padre no ves que estoy ardiendo?

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. "Tres Ensayos para una teoría sexual" tomo7 Ed. Amorrortu

-----"Pulsiones y sus destinos" tomo 14 Ed Amorrortu

-----"Más allá del Principio del Placer" tomo18 Ed Amorrortu

-----"El malestar en la cultura" Tomo 21- Ed. Amorrortu

Lacan, J. Seminario 3: La Psicosis. Ed Paidós 1984: Para el psicoanálisis el padre es un lugar y cumple una función lógica. Es un significante que opera como referente, punto de capiton, que permite detener el movimiento errático del sujeto. Aparecen sujetos errantes cuando trastabilla la función de anclaje del padre.

----- Seminario 4: La relación de objeto. Ed Paidós1996

----- Seminario 5: Las formaciones del inconciente. Ed. Paidós

----- Seminario 6: El deseo y su interpretación Inédito

----- Seminario 10: La Angustia. Ed.Paidós 2006

----- Seminario 11: "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis" Ed. Paidos.1995

----- Seminario 17: "El reverso del Psicoanálisis"- Ed. Paidos.1992.

----- Seminario 20: "Aún"-- Ed. Paidos.1991.

----- Seminario 21: Los desengañados se engañan o los nombres del padre Inédito

----- Seminario 22: "R.S.I"-- Inédito.

----- "La Tercera" en Intervenciones y Textos I - Ed. Manantial.

"Psicoanálisis, Radiofonía y televisión" - Ed. Anagrama.

Porge, Eirik. "Los nombres del Padre en Jacques Lacan. Nueva visión,1998

Rabinovich, D. "Una clínica de la pulsión: las impulsiones" Ed Manantial.

Este trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación UBACyT: *"La causalidad subjetiva en una situación de urgencia social. El proceso diagnóstico y los efectos terapéuticos de psicoanálisis"*, realizada sobre una muestra de los pacientes del Servicio de Clínica de Adultos en la Sede de Avellaneda de la UBA. Pertenecen a una población de riesgo tanto social como emocional, excluidos del sistema de salud, laboral, cultural.